

## EDITORIAL

Los lectores inveterados ya tienen ante sí el primer número regular (de los 2 contentivos) del vigésimo segundo volumen de la RCAN Revista Cubana de Alimentación y Nutrición, y es solo natural que se presenten los temas incluidos dentro del mismo en el presente Editorial.

El número inaugural está dominado por el *dossier* sobre el estado de la desnutrición en el Hospital Clínico quirúrgico “Hermanos Ameijeiras” (La Habana), institución en la que opera un GAN Grupo de Apoyo Nutricional que acumula una rica tradición cultural y valiosa experiencia factual después de 15 años de enfrentamiento del problema de la desnutrición hospitalaria.<sup>1-2</sup> El expediente que ocupa el eje del número corriente de la Revista actualiza la frecuencia de desnutrición hospitalaria observada por primera vez hace ya unos cuantos años,<sup>3</sup> y junto con ello, expone el estado de los procesos de cuidados alimentarios y nutricionales que se le brindan al enfermo hospitalizado. La operación de un GAN hospitalario que ha desplegado un PRINUMA Programa de Intervención Alimentaria, Nutrimental y Metabólica de alcance institucional puede revertirse en una mejoría apreciable de la forma en que los equipos básicos de trabajo atienden el estado nutricional del enfermo, y si las diferencias no fueran estadísticamente significativas, por lo menos sorprenderían a los escépticos si pudieran cuantificarse en forma de recursos, horas-hombre (o mujer, para mantener la equidad de género en el relato), y dinero, cuyo valor nunca debe ser ignorado en cualquier discusión sobre la gestión de los servicios de salud. Por otro lado, la situación que presentan los autores de este *dossier* debe servir de alerta a los que se muestren dispuestos a replicar estas experiencias que la modificación de los escenarios corrientes de provisión de cuidados asistenciales demanda tiempo y paciencia: cualidades que ciertamente son más apreciadas en el carácter asiático antes que en el latino.

Otras comunicaciones se incorporan al número inaugural del vigésimo segundo volumen de la RCAN. Cabe destacar el trabajo que muestra el desarrollo morfo-funcional de ratas criadas según un modelo de crecimiento intrauterino retardado producido tras la ligadura de las arterias de los cuernos uterinos. El Departamento de Fisiología, que ha instalado un Laboratorio de Fisiología Digestiva y Nutrición en el Instituto de Ciencias Básicas y Preclínicas “Victoria de Girón” (La Habana), también ha publicado con anterioridad en la Revista varios artículos que explotan diversos modelos experimentales para estudiar la relación entre el aporte y la utilización celular de los nutrientes y los procesos biológicos de crecimiento y desarrollo.<sup>4-6</sup> El trabajo que se reseña en este Editorial muestra los profundos cambios de todo tipo que se producen en un sistema tan decisivo para la economía como lo es el digestivo tras una reducción notable del aporte de nutrientes. Estos cambios trascienden el momento del nacimiento y marcan indeleblemente el destino del ser en etapas posteriores de la vida, como se investiga arduamente en este instante.<sup>7</sup> La creación de este modelo debe servir de plataforma para la evaluación de diferentes terapias que se promuevan para garantizar la adaptación intestinal, y con ello, el estado de salud del recién nacido.

Complementando este trabajo experimental, se muestra otro con el estado de la práctica de la estimulación enteral trófica (EET) en un Servicio de Cuidados Intensivos Neonatológicos de un importante hospital gineco-obstétrico de la ciudad-capital. La EET (que en otros textos se reconoce también como alimentación enteral trófica) estipula que en recién nacidos graves se administren pocas cantidades de leche materna para proteger el trofismo intestinal, y de esta

manera, prevenir complicaciones terribles como la enterocolitis necrosante: primera causa de enterectomías masivas en la temprana infancia.<sup>8</sup> A pesar de los beneficios demostrados de esta práctica, las autoras del estudio revelaron insuficiencias que pueden ser trazadas hasta constructos mentales y culturales fuertemente arraigadas en los equipos básicos de trabajo.

Otro de los trabajos incluidos en el presente número trata sobre la construcción de un algoritmo para la evaluación del estado nutricional del paciente con cirrosis hepática (CH) que combina una herramienta clínica como la ESG Encuesta Subjetiva Global y la medición de la circunferencia del brazo. Con esta publicación se extiende lo expuesto en un suplemento de la RCAN donde se acomodó la Tesis de Doctorado de la autora principal,<sup>9</sup> y concluye una etapa (muy necesaria por demás) en la comprensión del problema de la desnutrición asociada a la CH, antes de iniciar los correspondientes programas de intervención alimentaria, nutrimental y metabólica.

La sexta de las contribuciones originales comprende un enfoque desacostumbrado sobre la asociación entre indicadores antropométricos del Síndrome metabólico asociado a la Obesidad, como la circunferencia abdominal y el Índice de Masa Corporal (IMC), y el tamaño del infarto del miocardio y la extensión de la enfermedad arterial coronario. Siendo un trabajo de naturaleza retrospectiva, el mismo se destaca por su sencillez metodológica y las interesantes conclusiones a las que los autores arriban. El IMC sigue siendo un indicador predictivo de daño miocárdico, aún después de corregir la influencia de otras variables confusoras. Esta es entonces una razón adicional para conducir un protocolo de evaluación nutricional en todo paciente en el cual se compruebe un riesgo incrementado de daño cardiovascular por la presencia de hipertensión arterial, dislipidemias, y tabaquismo.

La séptima contribución es lo que se denominaría un ensayo clínico de oportunidad, por cuanto sobre un protocolo de reducción de peso corporal que integra los 3 pilares del tratamiento del exceso de peso (a saber: cambios conductuales, restricción energética y ejercicio físico) se ha superpuesto un régimen de suplementación vitamino-mineral con preparados industriales donados por el Servicio de Endocrinología de un hospital terciario de la ciudad-capital. La conducción de este ensayo *quasi*-experimental permitió demostrar que este régimen podría tener beneficios adicionales en el obeso que ingresa en un esquema de reducción de peso. Pero se hace imprescindible una llamada de alerta: los preparados empleados no son mágicos, y no por su solo consumo cabe esperar la reproducibilidad de los resultados expuestos. De hecho, los beneficios observados solo ocurrieron dentro del contexto de un protocolo de reducción de peso corporal diseñado, administrado y seguido por médicos especialistas.

Con este número culmina una trilogía dedicada a la obtención, ensayo y análisis de riesgo de los alimentos genéticamente modificados.<sup>10-11</sup> Las demandas que imponen la urbanización intensa de las colectividades humanas obligan a apelar a nuevos métodos de producción de alimentos. En tal sentido, los alimentos genéticamente modificados se han constituido en una realidad incorporada (querámoslo o no) a nuestras cotidianidades. El tema de la seguridad de la introducción de tales productos en la cadena alimentaria del ser humano ha sido muy llevado y traído. El autor ha expuesto en esta trilogía elementos suficientes para que el lector conozca la intimidad de este problema, y disponga de recursos bibliográficos para expandir su conocimiento del tema, y así realizar elecciones inteligentes llegado el momento de enfrentarse a alimentos que contienen organismos modificados genéticamente.

La segunda de las revisiones temáticas trata particularmente sobre la diarrea en el paciente crítico, aunque muy bien los conceptos, definiciones y algoritmos de tratamiento expuestos pudieran aplicarse a todo tipo de enfermo hospitalizado. Si bien las definiciones operativas de

diarrea son numerosas, como numerosos son los autores que se han acercado a este problema, lo cierto es que nadie titubea ante la identificación del cuadro diarreico. Lo que ha sido difícil de modificar es la conducta del equipo básico de trabajo ante la misma, y todavía asistimos a la prescripción del cierre de la vía oral (lo que pudiera ser tomado mejor como la proscripción del uso de la vía oral) para yugular el episodio diarreico. Las recomendaciones que elaboran los autores de esta revisión (insertados en una Unidad de Cuidados Críticos de un hospital referencial de la ciudad de La Plata, capital de la Provincia Buenos Aires, República Argentina) deben ser asimiladas y aplicadas en todos los centros donde se anticipe la diarrea como una estación en la evolución de los problemas de salud del enfermo.

Las últimas piezas del presente número se disgregan en las secciones “Reporte Especial”, “Comunicación breve”, y “Visión personal”; respectivamente. En la sección “Reporte Especial” se muestra la integración del modelo de la Educación en el Trabajo dentro de la carrera de la Licenciatura en Nutrición. En un volumen previo de la Revista apareció la organización del proceso docente de la antes referida Licenciatura en Nutrición.<sup>12</sup> Siendo como es una ciencia de aplicación e integración de conocimientos y experiencias, no puede haber otra manera de formar un nutricionista que fomentando las habilidades necesarias en la prevención y tratamiento de las enfermedades relacionadas con la alimentación y nutrición en el lugar de trabajo y desempeño, sea éste el hogar, la comunidad, un centro ambulatorio, un hospital, una escuela, o cualquier otro donde sea necesario exponer a los involucrados a estilos saludables de vida y alimentación.

En “Comunicación breve” se vuelve sobre el tema lactancia materna y anemia. Los beneficios de la lactancia materna exclusiva durante los primeros 6 meses de vida del niño no se discuten, pero sigue siendo preocupante las bajas tasas de adherencia de las madres a esta práctica. En una comunidad del casco urbano de la ciudad de Santiago de Cuba se identificaron 62 lactantes con anemia, a pesar de la práctica de la lactancia materna (exclusiva o acompañada del aporte de alimentos al recién nacido). Este trabajo resulta interesante porque implícitamente reconoce que muchos lactantes son destetados precozmente, como se observó en un ensayo anterior,<sup>13</sup> y en los que son lactados a pecho, la anemia puede resultar de fallas en el cumplimiento del programa de suplementación con sales de hierro antes y después del puerperio, entre otras causas. Trabajos como éste deberían escalarse hasta encuestas de alcance poblacional para primero fijar las costumbres atentatorias contra la lactancia materna exclusiva, e intervenirlas después.

Tal parece que los constructos mentales y culturales de las personas han sido el eje (inadvertido para los intereses del Editor) de los trabajos reunidos en este número, y se han revelado como un obstáculo formidable en la promoción de estilos saludables de vida y alimentación, por un lado, y el reconocimiento y tratamiento de la desnutrición asociada a la enfermedad, por el otro. En la sección “Visión personal” el autor expone los gustos y preferencias alimentarias de escolares que asisten a centros educacionales ubicados en la ciudad capital del país, y cómo los mismos no difieren de los registrados en las encuestas nacionales,<sup>14</sup> y los reflejados por familiares, docentes y otros actores del proceso educativo. El autor propone entonces como vía para el necesario cambio en el estado actual de las cosas que la enseñanza de las ciencias de la Alimentación y la Nutrición se haga desde una visión ecosófica, en la cual los alimentos sean reconocidos como fuentes renovables de energía. Asimismo, el autor propone que sean los propios escolares quienes, después de ser educados en esta visión, la difundan entre sus allegados, a fin de restituir la educación alimentaria como una formidable herramienta de promoción de salud y prevención de enfermedades.

La mesa está servida. Las presentaciones de los contenidos han sido hechas. Queda entonces del lector la asimilación y discusión juiciosa de los contenidos vertidos, y la integración de los mismos en su labor cotidiana.

Dr. Sergio Santana Porbén  
Editor-en-Jefe  
RCAN Revista Cubana de Alimentación y Nutrición

Nota del Editor: Mientras se curaba este número, la comunidad cubana y latinoamericana de nutricionistas fue informada de la muerte de la Dra. Mercedes Gámez Fonseca, fisióloga de formación, y promotora de la educación y la investigación en las ciencias de la Alimentación y la Nutrición. Muchos de los trabajos de la Dra. Gámez Fonseca han encontrado acomodo en las páginas de la Revista Cubana de Alimentación y Nutrición. Su desaparición física deja un enorme vacío entre nosotros, no tanto por la solidez de su formación profesional, como por su capacidad de tejer lazos de cooperación entre personalidades y entidades disímiles y dispersas. A pedido del Comité Editorial de la Revista, la Dra. Ana María Díaz-Canel Navarro ha redactado el obituario de la Dra. Mercedes Gámez Fonseca, incluido en el presente número. Descanse en paz, querida Mercedes.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Barreto Penié J, Santana Porbén S, Martínez González C, Salas Ibarra AM. Grupo de Apoyo Nutricional hospitalario: Diseño, Composición y Programa de Actividades. RCAN Rev Cubana Aliment Nutr 2000;14:55-64.
2. Santana Porbén S, Barreto Penié J, Martínez González C, Espinosa Borrás A, Morales Hernández L. Grupos de Apoyo Nutricional en un entorno hospitalario. La experiencia cubana. Nutr Hosp [España] 2007;22:425-35.
3. Barreto Penié J, Santana Porbén S, Martínez González C, Espinosa Borrás A. Desnutrición hospitalaria: La experiencia del Hospital "Hermanos Ameijeiras". Acta Médica 2003;11: 76-95.
4. López Miranda J. Ozono como promotor de la rehabilitación intestinal de ratas sujetas a enterectomías masivas. RCAN Rev Cubana Aliment Nutr 2007;17: 109-28.
5. Gómez Pacheco M, Camps Calzadilla E, Gámez Fonseca M, Estrada del Cueto M, Merino García N, Pérez López L, Cisneros Betancourt H, Garrote Santana H. Función hepática en ratas con Síndrome de Intestino corto tratadas con ozono y Factor de Crecimiento Epidérmico. RCAN Rev Cubana Aliment Nutr 2010;20:4-91.
6. García Rodríguez I, Rodríguez Izquierdo E, Camps Calzadilla E, Gámez Fonseca M. Cambios corporales asociados al envejecimiento en ratas Sprague-Dawley. RCAN Rev Cubana Aliment Nutr 2011;21:4-13.
7. Barker DJP. The fetal origins of diseases of old age. Eur J Clin Nutr 1992;46(Suppl 3): 3-9.
8. Henderson G, Craig S, Brocklehurst P, McGuire W. Enteral feeding regimens and necrotising enterocolitis in preterm infants: a multicentre case-control study. Arch Dis Child Fetal Neonatal Ed 2009; 94:F120-F123.

9. Castellanos Fernández M. La importancia de la desnutrición en el pronóstico del paciente con cirrosis hepática. RCAN Rev Cubana Aliment Nutr 2011;21(Supl):S1-S85.
10. Núñez Cárdenas L. Orígenes, obtención y aplicaciones de los organismos genéticamente modificados. RCAN Rev Cubana Aliment Nutr 2011;21:5-8.
11. Núñez Cárdenas L. Detección y ensayo de los organismos genéticamente modificados. RCAN Rev Cubana Aliment Nutr 2011;21:5-302.
12. Díaz Lorenzo T, González Domínguez A, Calzadilla Cambará A, Morejón Martín P, Fleitas A, Rodríguez Suárez A, Portal Pineda J. Organización del proceso docente de la Licenciatura de Nutrición en Cuba. RCAN Rev Cubana Aliment Nutr 2011;21:5-20.
13. Puente Perpiñán M, Alvear Coquet N, de los Reyes Losada A, Ricardo Falcón TR. ¿Por qué las madres adolescentes abandonan la lactancia materna exclusiva? RCAN Rev Cubana Aliment Nutr 2010;20:5-6.
14. Porrata Maury C; para el Grupo Cubano de Estudio de los Factores de riesgo y Enfermedades no transmisibles. Consumo y preferencias alimentarias de la población cubana con 15 y más años de edad. RCAN Rev Cubana Aliment Nutr 2009;19:87-105.